



www.nosolomerida.es / Festival de Mérida / Sheherazade | Antes de llegar a Mérida, la Sheherazade de María Pagés ya había expresado sus contradicciones, amores y desamores, fortalezas y debilidades, inseguridades, insatisfacciones y soledades en el Liceo de Barcelona y los Teatros del Canal de Madrid, y en los festivales de Salzburgo y de Granada, lo que da una idea de la talla (inter)nacional de la flamante premio Princesa de Asturias de las Artes —junto a la cantaora Carmen Linares—.

En *Las mil y una noches*, Sheherazade es capaz de transformar las ansias de venganza del rey Shahriar con una sencilla arma: la palabra. Cornudo, como su hermano, el sultán se había cebado con las mujeres de su corte en la creencia de que todas eran infieles por naturaleza. Así, día a día fue acabando con las hijas de sus cortesanos siguiendo un macabro ritual: primero se casaba con ellas y, a la mañana siguiente, ordenaba decapitarlas. Había eliminado a más de tres mil cuando llegó el turno de la hija de su visir, Sheherazade, que se ofreció voluntaria en contra de los deseos de su padre, con el fin de aplacar la ira del monarca. Su talento para la oratoria y su instinto de supervivencia se aunaron en una ingeniosa estrategia: cada noche iniciaba una narración que se prolongaba hasta el amanecer, manteniendo al rey despierto, escuchando con asombro e interés; aduciendo la llegada del alba, la genial narradora posponía la resolución del relato hasta la noche siguiente, y así sucesivamente; poco a poco, la hija del visir fue (re)educando la sensibilidad del sultán y pasó de ser su concubina a convertirse en su esposa y en la madre de sus hijos. Merced a este don, se convirtió en un personaje legendario y sus narraciones recopiladas conformaron uno de los libros capitales de la historia de la literatura.

